



LA VENTANA
Adiós a Ararat

Una nueva etapa habrá de comenzar en Oriente Próximo tras la muerte de Ararat. Dos expertos de la UAM repasan la situación de Palestina y recuerdan al Ráiis. Pág. 12



ACTUALIDAD
Aniversario del email

Se cumplen 35 años de la invención del correo electrónico en Estados Unidos. Hace sólo nueve que se utiliza de forma general en España. Pág. 3

MÚSICA
25 años de la Sala Sol

El famoso local ochentero festeja su cuarto de siglo con una programación especial, que incluye actuaciones desde Urrutia a Maia Rodríguez, pasando por Sôber. Pág. 20 y 21



DE PAPEL
Teo soñador

Irene Zoe Alameda se estrena con su primera novela 'Sueños itinerantes'. Teo, su protagonista, nos abre su mente. Pág. 16

Viaje al interior de la MENTE

Irene Zoe Alameda se atreve a romper esquemas y escribe su primera novela, 'Sueños itinerantes', olvidándose de la figura del narrador y contando la historia de Teo desde su propia mente. La ausencia de descripción y de estilo indirecto es uno de sus puntos fuertes.

Sara Trueba

Soy Teo. [...] Y éste es mi hijo. Menudo punto. Ser padre. Tener 1 hijo. Sin elegirlo. Echas 1 polvo. Tienes 1 hijo. Te dicen. Y éste es tu hijo. Así piensa Teo, o cualquiera de nosotros, y ese es el estilo narrativo que ha elegido la joven escritora Irene Zoe Alameda para dar forma a su primera novela, *Sueños itinerantes* (Seix Barral).

Porque los pensamientos no surgen de forma ordenada ni novelada en la cabeza; porque damos forma a nuestras ideas con imágenes, y no pensando en las palabras ni en las letras que conforman esas palabras; porque la creadora quería una voz, por se que estuviera lo más cerca posible de nuestro pensamiento y de nuestra manera de producir y procesar emociones e ideas...

Adiós al narrador.

Irene Zoe Alameda es consciente de su atrevimiento. No obstante, esta joven escritora no ha dudado en liarse la manta a la cabeza, librarse de la figura omnipresente del narrador, "esa voz injustificada que te cuenta unas cosas de unos sin llegar a saber porqué te las cuenta", dice, para hablar sobre la vida de Teo desde el interior de su mente. "Ésta es una novela sin descripción, sin estilo indirecto. El reto es hacer que, desde el

pensamiento, el lector sepa dónde está el personaje. Yo quería un lector activo", explica la autora. Así, desarrolla tres hilos narrativos. Uno sus pensamientos, otro sus sueños y uno más a través de las cosas que escribe.

Sueños itinerantes narra un trozo de la vida de Teo, cómo después de un desengaño y de una pérdida decide rehacer su vida en Bruselas como mecánico de vuelo, y cómo va dando sentido a sus sueños, en diferentes países, para dar con una parte de su vida que tenía olvidada. Detrás de un estilo tan natural como depurado, la escritora teje la acción, con connotaciones mucho más profundas de lo que puede parecer. Todo, hasta lo más accidental, ayuda a dar sentido a la historia. Como la autora explica, "a través de la novela quiero hacer una exploración del yo".

Irene sabe que su novela es tan audaz como original. Utiliza símbolos, como = para decir igual.



Entre el papel y el celuloide

Irene Zoe vive entre su pasión de escribir y la de hacer pinitos en el cine. Esta investigadora de la Universidad Autónoma se considera ante todo creadora, sea cual sea el soporte en el que tome forma su inspiración. Su próximo proyecto será el rodaje de su segundo corto, aunque ya tiene entre manos otra novela. "Voy dominando el cine. Creo que hay historias que sólo se deberían contar por medios filmicos". Así, cuando se enfrenta a una idea nueva estudia primero si es fruto de una sugestión, en cuyo caso lo lleva a la literatura, o de una imagen, haciendo lo propio con el cine.

+ para expresar el adverbio o H₂O para decir agua. Así se desarrolla toda la novela, aunque lejos de parecer confuso, una vez dentro de la trama se agradece la innovación. "Aunque parezca una cosa snob, están justificados porque la cabeza cuando piensa lo hace a través de signos e imágenes", relata. Teo sueña, como todos, pero

detrás de esos momentos oníricos se esconde algo más profundo. Los lugares cerrados, la opresión o los sueños que hablan de espacios amplios son la forma que tiene la autora de darnos a entender un estado de ánimo. Nosotros, los lectores, debemos interpretar esos sueños y colocarlos en la vida del protagonista.

A priori la novela se presenta cercana porque estamos dentro de Teo, pero paradójicamente también hay distancia que evita el impacto en el interior del lector al ir avanzando en los acontecimientos. Tan apasionante como novedosa, esta novela prologada por Juan José Millás no debería pasar inadvertida.